

Territorios que han encontrado el elixir de la eterna juventud: identificación y análisis de los lugares que no envejecen

FERNANDO RUBIERA MOROLLÓN

Profesor de Economía Urbana y Regional en la Universidad de Oviedo;
Investigador del Laboratorio de Análisis Económico Regional - REGIOlab

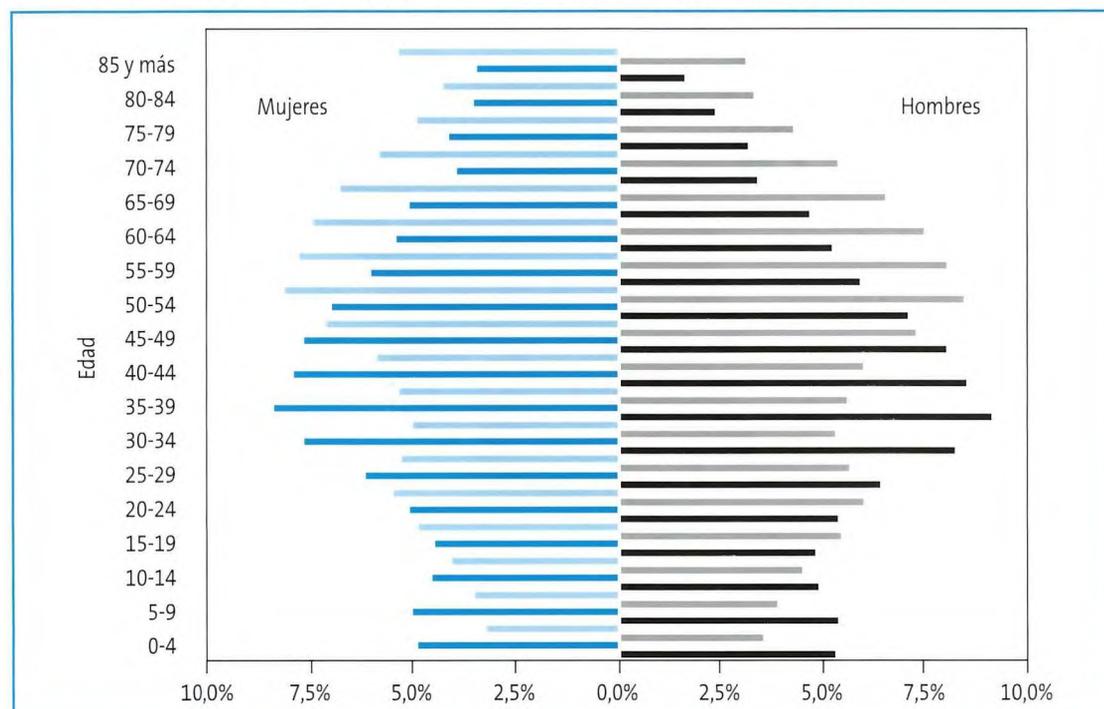
Durante siglos la búsqueda del elixir de la eterna juventud obsesionó a exploradores, conquistadores y aventureros generando infinitas leyendas pero infructuosos resultados. Sin embargo, desde una perspectiva geográfica parece haber territorios que sí que han dado con la fórmula que les hace ser permanentemente jóvenes en entornos crecientemente envejecidos.

España, igual que ocurre en el resto de Europa, es un país envejecido que avanza hacia un mayor envejecimiento. Véase la pirámide de población recogida en la Figura 1 donde se presenta la estructura de la población española por tramos de edad correspondiente a 2015 junto con una proyección para 2029 elaborada por el Instituto Nacional de Estadística. Con una base cada vez

más estrecha la concentración de la población en la parte superior de la pirámide aumenta tanto en volumen, con mayores proporciones de población por encima de 65 años, como en intensidad, con crecientes porcentajes en las franjas de edad más avanzada.

Esta creciente población envejecida dista mucho de distribuirse de modo homogéneo a lo largo del territorio. Las diferencias se observan en cualquier escala espacial pero son muy intensas cuando analizamos la concentración de la población mayor de 65 años a nivel local, por municipios. En el mapa de la Figura 2 se muestra la distribución espacial de un coeficiente de localización estándar: ratio de población mayor de 65 años entre población total de cada municipio dividido por el mismo ratio para

FIGURA 1. Estructura de la población en España por tramos de edad y sexo: 2015 y proyección para 2029



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

el conjunto nacional. Los municipios representados con un color más oscuro es donde este coeficiente toma un valor superior a 2, indicando una muy intensa concentración relativa de la población mayor de 65 años. Se puede observar como los lugares con mayor concentración de población envejecida se localizan principalmente en el interior peninsular, con la excepción de Madrid y sus cercanías, con una mayor incidencia aún en el área noroeste de país. El mapa del envejecimiento coincide casi plenamente con el mapa de lo que se ha tendido a denominar como la “España vacía”.

Está claro que existe una “geografía del envejecimiento”, es decir, que la población mayor no se distribuye de modo aleatoria u homogéneo. Por el contrario, hay procesos de concentración. Pero la duda que surgió al observar esta distribución espacial del envejecimiento es si tales diferencias tenderían a desaparecer con el tiempo. El razonamiento es el siguiente: si toda España tiende al envejecimiento –como vemos que ocurre conforme a la proyección demográfica presentada en la Figura 1– pero dicho envejecimiento tiene una cota superior –la gente no vive para siempre, luego los lugares que están altamente envejecidos ya pueden envejecer poco más–, deberíamos esperar que se observase una reducción de las diferencias espaciales actuales. Es decir, poco a poco tendría que haber una convergencia general del conjunto del país a estructuras de edad de la población similares desapareciendo las desigualdades espaciales actuales. Dicho de otro modo, las diferencias de intensidad de color, intensidad de envejecimiento, del mapa de la Figura

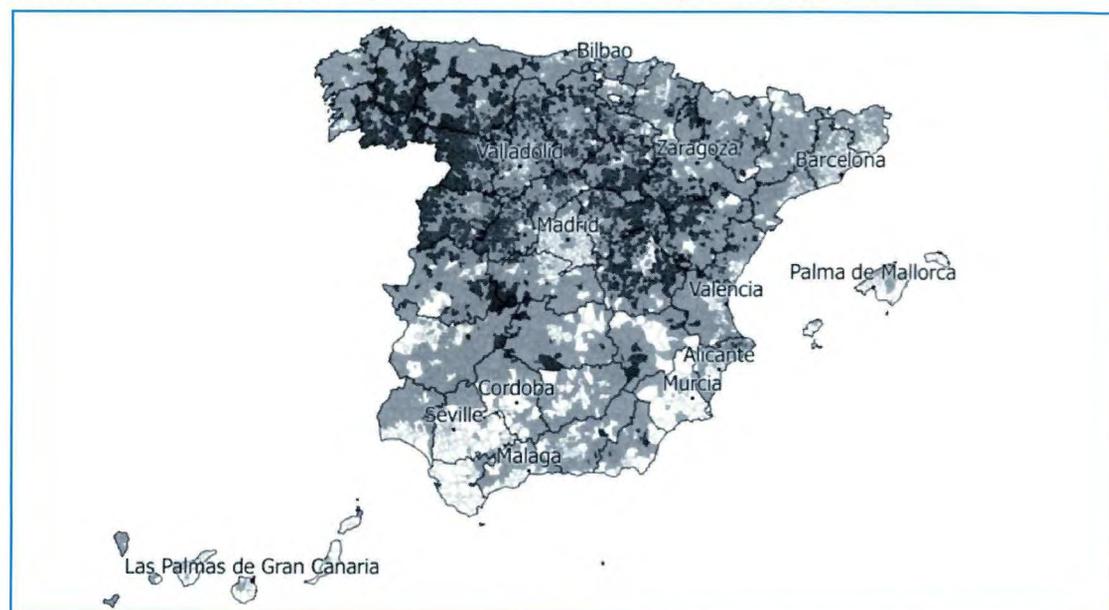
2 deberían ir homogenizándose, hacia color oscuro indicando un envejecimiento general del país.

Existen metodologías muy probadas en el estudio de la convergencia entre territorios, normalmente alrededor de variables económicas como la renta o productividad. Se puede aprovechar este desarrollo metodológico para estudiar un tipo de convergencia diferente: la “convergencia en envejecimiento”. Esta fue la propuesta en el trabajo de investigación que se publicó en 2018 en la prestigiosa revista internacional *Journal of Economic and Social Geography* (número 109, 3) bajo el título “Ageing places in a ageing country: the local dynamics of elderly population in Spain”.

Los resultados fueron sorprendentes. Encontramos que no hay una clara convergencia en envejecimiento en España. Es decir, las diferencias que se observan ahora tenderán a mantenerse a lo largo del tiempo. Y eso no ocurrirá porque los lugares ya envejecidos envejecen más, cosa que está muy limitada por la existencia de una cota superior al envejecimiento. Lo que ocurre es que ciertos lugares logran escapar del envejecimiento o, al menos, no caen en él tan intensamente como el resto del país.

En la investigación aplicamos las técnicas estadísticas más avanzadas estimando nuestro modelo de convergencia en envejecimiento con el método GWR (*Geographical Wighted Regression*). Dicho método nos permite observar si la conclusión general, la obtenida para el conjunto del país, se mantiene por áreas o varía según las zonas.

FIGURA 2. Distribución espacial por municipios del coeficiente de localización de población envejecida(*), 2015



(*) Coeficiente de localización de población envejecida: ratio de población mayor de 65 años entre población total de cada municipio dividido por el mismo ratio para el conjunto nacional.

Fuente: Gutiérrez, Rubiera y Viñuela (2018): “Ageing places in an ageing country: the local dynamics of elderly population in Spain”, *Journal of Economic and Social Geography*, 109 (3), 332-349.

Aplicando esta metodología pudimos comprobar que las grandes ciudades y ciertas zonas del país, como la costa mediterránea, especialmente al norte del país, son las que tienden a escapar del envejecimiento general de España. Es decir, algunos lugares, como Madrid y Barcelona y los municipios de su periferia más próxima, así como zonas urbanas de la costa norte del mediterráneo u otras ciudades medias del eje noreste, como Bilbao, Valencia o Zaragoza, son las que parecen haber encontrado el elixir de la eterna juventud (obviamente territorial).

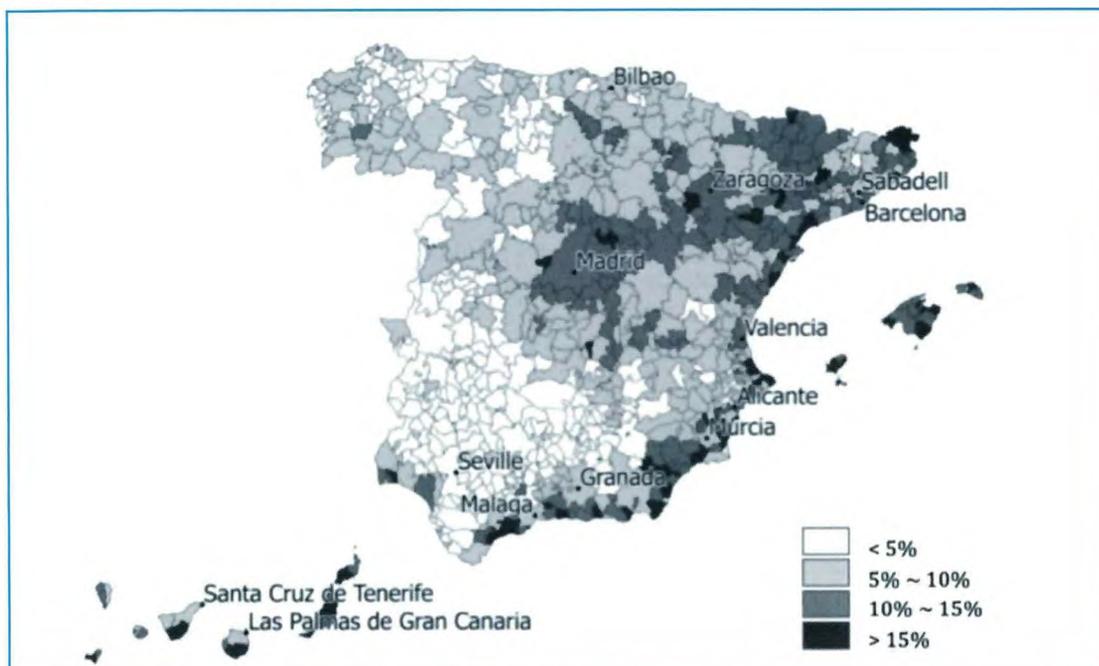
Pero ¿cuál es el ingrediente principal de dicho elixir? ¿Qué hace que estas zonas se mantengan siempre jóvenes? Es evidente que igual que la “España vacía” coincide con la “España envejecida” la “España joven” coincide con la España más dinámica y prospera, la “España urbana” o la “España llena”. Pero la realidad es que todas las Españas envejecen por lo que sigue siendo un misterio, por mucho dinamismo que la “España llena” logre generar, que logre mantenerse joven en el contexto de un país donde toda su población tiende a envejecer por natalidades muy bajas y esperanzas de vida muy altas. Dicho de otro modo, ¿de dónde salen los jóvenes que evitan el envejecimiento de estas zonas?

La respuesta la encontramos en el mapa que se presenta en la Figura 3, donde se recoge el crecimiento de la población inmigrante por áreas locales en nuestro país en el periodo de 2001-2011. El inmigrante se localiza en los lugares que le ofrecen mayores oportunidades de empleo y prosperidad.

Otro factor que influye mucho en su ubicación es la generación de redes de inmigrantes previos que facilitan la llegada de los nuevos. En tiempos de expansión la llegada de inmigrantes es mucho más intensa en las grandes ciudades o en las zonas más dinámicas porque es donde más empleo se genera y donde más redes de inmigrantes se han consolidado. Pero en tiempos de crisis la reagrupación en torno a estas zonas es aún más intensa. En la medida en que emigran los jóvenes, que son los que se pueden aprovechar durante más tiempo de salarios y oportunidades mejores gracias a su migración y que por lo tanto tienen un incentivo mayor a moverse, las zonas que atraen inmigrantes logran escapar de la tendencia general del país de envejecimiento

La descripción precisa del fenómeno ayuda poco a proponer recetas para rejuvenecer las zonas más afectadas por el envejecimiento. En esa “España vacía” se suman solidas macro-tendencias globales con lógicas micro-dinámicas individuales. ¿Cómo revertir algo así? Sin duda es difícil, en algunos sitios imposible. Pero lo expuesto nos lleva a tener muy claras dos cuestiones clave, que son esencialmente la misma: es la suma de falta de dinamismo socio-económico y falta de capacidad para atraer inmigrantes de muchos territorios lo que conduce a fuertes diferencias espaciales en envejecimiento. Si se quieren atenuar estas desigualdades todo pasa por la combinación de dos elementos: hay que dinamizar la economía local y facilitar la inmigración en la zona, especialmente la internacional que es la que tiene más capacidad de rebajar la edad media del territorio.

FIGURA 3. Crecimiento de población inmigrante en España, 2001-2011



Fuente: Gutiérrez, Rubiera y Viñuela (2019): “Determinants of immigrants concentration at local level in Spain: why size and position still matter”, *Population, Space and Place* (en prensa).